PRENSA DE LA MAÑANA
Expansión
MARTES, 20 DE MAYO DE 2014

30 FÓRMULAS PARA EL CRECIMIENTO Y EL EMPLEO

La internacionalización de la economía española

José Manuel García-Margallo
Ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación

España ha atravesado una grave crisis económica durante estos últimos años, consecuencia de la situación internacional. Los desequilibrios acumulados por nuestra economía, que no fueron afrontados a tiempo, explican la particular dureza con la que la misma afectó a nuestro país.

En estos momentos la situación es muy diferente. Es diferente porque los principales desequilibrios se están corrigiendo. Es diferente porque desde la segunda mitad del año pasado la economía ha empezado a crecer y, recientemente, ha comenzado a crear empleo. Este crecimiento se está consolidando en lo que llevamos de año y las previsiones sobre nuestra economía se revisan al alza.

España ha recuperado la confianza de los mercados y lo ha hecho hasta extremos que a muchos les parecía impensable hace dos años. La prima de riesgo ya se sitúa incluso en niveles inferiores a los de antes de la crisis, la inversión extranjera se ha incrementado en más de un 36% con respecto al año anterior y muchas multinacionales extranjeras han anunciado recientemente su decisión de establecerse en nuestro país o incrementar su apuesta por España.

Una de las razones fundamentales de este cambio es el excelente comportamiento de nuestro sector exterior. Con su aportación positiva al crecimiento, compensa, al menos parcialmente, los efectos de la caída de la demanda interna.

Hoy en día las exportaciones de bienes y servicios suponen ya casi el 35% del Producto Interior Bruto (PIB) español, por delante de países tan tradicionalmente exportadores como Francia, Italia o el Reino Unido y hemos mantenido prácticamente intacta, a diferencia de muchos de nuestros socios comunitarios, nuestra cuota global de mercado a pesar de la creciente competencia de los países emergentes. Todas las proyecciones indican que el crecimiento de nuestras exportaciones va a continuar en la misma línea positiva.

La internacionalización de la economía española es uno de los pilares fundamentales sobre los que se está construyendo un nuevo modelo económico que garantice un crecimiento sostenido y sostenible. El sector exterior y la competitividad son sus dos señas de identidad.

Las profundas reformas estructurales aplicadas por el Gobierno desde finales de 2011 están permitiendo superar muchas de las rigideces de la economía española y recuperar la competitividad perdida. Son unas medidas orientadas a dinamizar la economía, crear mercados más competitivos, flexibles y eficientes, y a la estricta política de consolidación fiscal para lograr unas cuentas públicas sostenibles. En todo este proceso también ha sido vital el saneamiento del sistema financiero, fundamental para que el crédito pueda fluir otra vez al sector privado y, por tanto, recuperar la confianza de los mercados y volver a la senda de crecimiento y creación de empleo, verdadera preocupación de nuestro Gobierno

Estas mejoras de competitividad nos permiten el extraordinario comportamiento del sector exterior que nos ha llevado a cerrar 2013 con un superávit de balanza por cuenta corriente por primera vez desde 1986 del 0,7% del PIB. Esto supone uno de los mayores ajustes realizados por una economía desarrollada en un periodo tan corto. La previsión de la Comisión Europea es que dicho superávit será del 1,6% del PIB este año.

Además, por primera vez desde 1997, la economía española es prestamista neta al resto del mundo. En 2013, la balanza básica registró un superávit del 1,4% del PIB y se está empezando, por tanto, a reducir nuestra deuda exterior.

La prioridad del Gobierno es crecer y crear empleo. Dada la debilidad de la demanda interna, ha sido el

> “España ha recuperado la confianza en los mercados hasta extremos que a muchos les parecía impensable”

> “Alcanzar superávit en la balanza por cuenta corriente ha sido un gran ajuste realizado en un período muy corto”

> “Más del 60% de la facturación de las empresas del Ibex 35 se genera en el exterior y a veces se acerca al 100%”

> “Pese al aumento de empresas exportadoras en los últimos años, hacen falta más compañías y diversificar los destinos”

PRENSA DE LA MAÑANA
Expansión
MARTES, 20 DE MAYO DE 2014

Casa Real

El Rey de España, acompañado de varios los ministros Soria y Margallo durante una reciente visita oficial a Abu Dhabi.

sector exterior el que ha actuado de motor del crecimiento de la economía española.

Por ello, potenciar la actividad de las empresas españolas en el exterior y al mismo tiempo atraer inversiones extranjeras productivas, generadoras de actividad y empleo, se ha convertido en una de las prioridades más importantes.

En los últimos 20 años el proceso de internacionalización llevado a cabo por las grandes empresas españolas ha sido espectacular. Actualmente, más del 60% de la facturación de las empresas del Ibex 35 se genera en el exterior y en algunos casos se acerca al 100%. La inversión directa de empresas españolas en el extranjero es de 627.212 millones de dólares (*stock*) siendo España el undécimo inversor a nivel mundial y el segundo en Latinoamérica, donde la presencia de las empresas españolas es muy importante.

En este periodo de tiempo, las empresas españolas se han labrado una posición de liderazgo en diferentes negocios. Están a la vanguardia de sectores clave y con un elevado componente tecnológico como las energías renovables, la gestión de las infraestructuras, la alta velocidad ferroviaria, biotecnología, técnicas medioambientales, tecnología naval, sistemas aéreos y espaciales, sector de la tecnologías de la información y telecomunicación, financiero, automoción y en sectores tradicionales como el sector textil, el turismo o la industria agroalimentaria, entre otros.

En estos últimos años, está aumentando nuestra base exportadora. La debilidad de la demanda interna y el impulso por el aumento de competitividad experimentado por la economía española son la causa de este cambio que trae como consecuencia las reformas. Hoy en día cada vez están exportando un mayor número de empresas pero todavía estamos muy lejos del número de empresas exportadoras de Alemania por ejemplo. En la actualidad hay más de 150.000 empresas exportadoras, habiendo experimentado esta cifra un crecimiento de cerca del 25% en los últimos 3 años y del 50% desde 2008. También el número de las empresas que exportan de forma regular (cuatro años consecutivos) ha aumentado en estos últimos años hasta alcanzar algo más de 40.000 empresas. En esto últimos años se ha avanzado mucho también en este terreno como demuestra los niveles récord que han conseguido nuestras exportaciones y la tasa de cobertura.

Pero hacen falta más empresas exportadoras y diversificar más los destinos de exportación. Aunque han crecido de forma sustancial las exportaciones españolas a países no comunitarios (debido a las ganancias de competitividad) y que los productos exportados incorporan cada vez un mayor valor añadido, es el momento de apoyar con toda la potencia y dedicación posible este proceso de internacionalización absolutamente imprescindible para obtener crecimientos continuados. La Administración española tiene que hacer un enorme esfuerzo para apoyar a las empresas. La Secretaría de Estado de Comercio, fundamentalmente a través del ICEX, responsable del diseño de la política comercial y de la atracción de inversiones extranjeras, y el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación que dirijo, como responsable del diseño y estrategia de la política exterior, tienen un papel fundamental.

Para ello y junto con los instrumentos tradicionales

> “La diplomacia económica es uno de los ejes fundamentales de la estrategia del Ministerio de Asuntos Exteriores”

> “En el mundo globalizado, la imagen de un país es la primera referencia de un producto o servicio en el exterior”

> “La ‘marca España’ constituye una herramienta competitiva clave para la economía y las empresas españolas”

del Ministerio de apoyo a las empresas de negociación y protección del entramado institucional necesario para que las empresas puedan desarrollar sus actividades en el exterior, el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación está impulsando la diplomacia económica. Se trata de una prioridad política para mí y uno de los ejes fundamentales de su estrategia, poniendo la red exterior del Ministerio al servicio de las empresas en su proceso de internacionalización.

Al mismo tiempo, en coordinación con toda la Administración se ha puesto en marcha un plan para mejorar la imagen de España en el mundo, poniendo en valor los sectores en los que España se encuentra a la vanguardia. El objetivo es acabar con ese desconocimiento. Pese a los avances registrados, tenemos que potenciar aún más los aspectos positivos de nuestro país, el idioma, la cultura, el patrimonio, las empresas líderes. Como también tenemos que vender nuestra realidad que es mucho más rica, sólida y dinámica de lo que se percibe, tanto fuera como dentro.

En el mundo globalizado en el que vivimos, la imagen de un país es la primera referencia de un producto o servicio en el exterior. Esta divergencia entre realidad y percepción o falta de conocimiento afecta nuestro potencial de crecimiento, limitando nuestra capacidad de penetración en los mercados exteriores y nuestra capacidad de atracción de inversión extranjera. El objetivo último del proyecto *marca España* es potenciar el crecimiento de nuestra economía y generación de empleo, ayudando a nuestras empresas a vender sus bienes y servicios, atrayendo financiación e inversión extranjera y promoviendo el turismo. La *marca España* constituye una herramienta competitiva clave para la economía y las empresas españolas.

La diplomacia económica se convierte en un instrumento fundamental en la consecución de este objetivo a la hora de difundir esta imagen y apoyar a las empresas en su proceso de internacionalización. El cambio experimentado en las últimas décadas, en que las relaciones económicas y comerciales tienen una importancia cada vez mayor, transforma a la economía en uno de los elementos centrales de la nueva diplomacia de los Estados. Esto implica la utilización de la capacidad de influencia política de un país para favorecer sus intereses económicos y los de sus empresas en los mercados internacionales. El objetivo fundamental de la diplomacia económica es apoyar la internacionalización de las empresas y la atracción de inversión extranjera a España.

Apoyar a nuestras empresas en este proceso se convierte en un objetivo de Estado, y la Administración española en general y el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación tienen que actuar en consecuencia.